

TEMAS DESTACADOS:

▪ [Palmira entrega facturas del Predial](#)

▪ [Indagan accidente fatal de 9 soldados](#)

[Google News](#)



¿Qué Pasará?

Tomás Lombana Bedoya

Me preocupa lo que está por vivir Colombia, y especialmente Cali, con las próximas elecciones de 2026. Tanto las de Senado y Cámara como las presidenciales, que serán la cereza del pastel.

¿Por qué me preocupan? Es indiscutible que la política, y más en tiempos electorales, utiliza como estrategia la división. Quienes conocen bien este ámbito saben que, para hacer política, se necesita un enemigo. La política sin enemigos no es política.

Sin lugar a dudas, esta división se sentirá con más fuerza a partir del próximo año, cuando estemos de lleno en el año electoral.

Pero, ¿qué papel juega Cali en este breve análisis? No podemos olvidar algunos eventos recientes en Cali y en el suroccidente colombiano: el estallido social (o toma guerrillera, según cómo se quiera interpretar), la cercanía con los problemas del Cauca (narcotráfico y desplazamiento), la acogida de muchos migrantes venezolanos en esta zona del país, y la alta votación o fortín político de los candidatos hoy denominados progresistas (hoy gobierno), entre otros sucesos. Es evidente que la política se vive en esta región de manera muy distinta al resto de Colombia.

Con este contexto, resulta claro que promover la división de clases en una ciudad como Cali es atractivo para ciertos discursos o narrativas. En contraste, tratar de unir es complejo y difícil, especialmente en tiempos electorales.

Lo que más me llama la atención es que la administración actual y sus asesores no han logrado encontrar una narrativa, un proyecto, una idea... algo que una a toda la ciudadanía y permita sacar a Cali adelante o, como dice el alcalde, "vamos a revivir a Cali" (y ya va el primer año).

Se pensó que la COP16 sería ese impulso, pero esa ilusión duró muy poco. Y, siendo sincero, no veo en el horizonte un "tótem" en torno al cual todos podamos empujar juntos. Ojalá lo encontremos cuanto antes.

Estoy seguro de que el equipo de estrategias de la alcaldía ha realizado investigaciones sociales de todo tipo: encuestas para conocer la aprobación o desaprobación de la administración, investigaciones cualitativas como entrevistas y grupos focales para entender las emociones de los ciudadanos, además de estudios antropológicos para conocer a fondo al ciudadano caleño de a pie. Con tanta información, es imposible que no surja algún insight valioso.



DESTACADO

LO MÁS VISTO

LO MÁS RECIENTE



[Aves Cali: conozca la finca adaptada para avistar pájaros](#)



[Avanza prolongación de Avenida Ciudad de Cali que mejorará movilidad con](#)

[Jamundí](#)



[Joven por poco es víctima del robo de su teléfono y les celebró a los ladrones](#)



[Bloqueos en la Comuna 20 afectan la movilidad: conozca aquí los desvíos y evite trancones](#)



[Caleños en mora con el Impuesto Predial podrán extinguir su deuda con el 'Predial Social'](#)

Para concluir, comportémonos bien en las vías, respetemos a los demás, cumplamos las normas y hablemos siempre bien de Cali, del Valle del Cauca y de Colombia.

Criticar lo que se hace mal o regular no es estar en contra de la administración; es parte del ejercicio ciudadano. Como dicen, si al mandatario le va bien, a todos nos va bien.

Comparte esta noticia...



COLUMNISTAS

TOMÁS LOMBANA BEDOYA

Martes 25 de Febrero, 2025



Crónica de Gardeazábal

El alcalde que perdió el olfato

Gustavo Alvarez Gardeazábal

Desde cuando ví la encuesta de Guarumo y advertí que el alcalde Eder, el alcalde de Cali ,va de culos bajando cada vez más en favorabilidad de sus gobernados ,me di a la tarea de revisar por qué los encuestados lo repelen de esa manera. El resultado es uno y contundente: el alcalde Eder perdió el olfato político y ha cometido errores garrafales.

El primero de ellos, haber cedido a la presión de los socios del dediparado Club Campestre y decidirse a devolverles una milmillonada que Cali les habría dizque cobrado de más después de que truculentamente sus influyentes socios consiguieran que ese recinto lo declararan patrimonio cultural. Ni era el momento ni la ley lo obligaba a hacer lo que otros alcaldes habían traspapelado.

El segundo, haberse dejado aconsejar de los jurídicos para que se pegara al pie de la letra de las normas tributarias nacionales y municipales y dizque escapándose de la posibilidad de irse la cárcel, aprobar una revaluación de los catastros de predios.

Fue provocar no solo a los que no pueden pagar un predial tan alto sino despertar los elefantes feudales de la casta vallecaucana, aterrados de que les descubrieran que han construido edificaciones costosas en lotes que antaño fueron de estratos 1 y 2 y nunca dejaron reclasificar.

El tercero fue comunicarnos por medio de una estúpida campaña en redes que ya existe un foco recolector de firmas para revocarle su mandato, provocando una anticampaña pública para que ningún ciudadano firme la petición de revocatoria.

Fueron tres errores políticos, no jurídicos ni legales. Fueron tres errores cometidos por falta de olfato político. Lo que se agrava porque extrañamente ha dejado la administración en manos de subsecretarios.

Y como si fuera poco, entregó las comunicaciones a un grupo de incapaces ,que se enlazan por wasap y que como están desconectados del gobernante los coordina el poco lúcido exsenador Gabriel Velasco, quien es al final el que